

¡Cuidado con Lobos Vestidos de Ovejas!

Samuel H. Nodal

Muchos en posiciones de liderazgo Codician el Poder, el Dinero, y la Autoridad en el Cuerpo de Cristo; Cuidado con los Falsos Ministros y Ministerios ...

Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para pastorear la iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre. Sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes lobos feroces que procurarán acabar con el rebaño. Aun de entre ustedes mismos se levantarán algunos que enseñarán falsedades para arrastrar a los discípulos que los sigan. Así que estén alerta. Recuerden que día y noche, durante tres años, no he dejado de amonestar con lágrimas a cada uno en particular. Ahora los encomiendo a Dios y al mensaje de su gracia, mensaje que tiene poder para edificarlos y darles herencia entre todos los santificados. No he codiciado ni la plata ni el oro ni la ropa de nadie. Ustedes mismos saben bien que estas manos se han ocupado de mis propias necesidades y de las de mis compañeros. Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir.” (Hch. 20:28-35) NVI



Como la Iglesia en general no tiene discernimiento espiritual, se le han metido (lobos) falsos pastores, evangelistas, maestros, etc... y han causado que el rebaño se confunda y se divida. Esta estrategia es una de las más astuta de Satanás; dispersar sus lobos entre el rebaño y confundir las ovejas acerca de la Verdad.

A los ancianos que están entre ustedes, yo, que soy anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe con ellos de la gloria que se ha de revelar, **les ruego esto: cuiden como pastores** el rebaño de Dios que está a su cargo, **no por obligación ni por ambición de dinero**, sino **con afán de servir**, como Dios quiere. **No sean tiranos** con los que están a su cuidado, sino **sean ejemplos para el rebaño**. Así, cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán la inmarcesible corona de gloria. (1 P. 5:1-4) NVI

FALSOS PASTORES

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, **y di a los pastores**: “Así ha dicho Jehová, el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que **se apacientan a sí mismos**! ¿Acaso los pastores no apacientan a los rebaños? Os alimentáis con la leche de las ovejas, os vestís con su lana y degolláis a la engordada, **pero no las apacentáis**. No fortalecisteis a las débiles ni curasteis a la enferma; no vendasteis la perniquebrada ni volvisteis al redil a la descarriada ni buscasteis a la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. Andan errantes por falta de pastor y son presa de todas las fieras del campo. ¡Se han dispersado! Han andado perdidas mis ovejas por todos los montes y en todo collado alto. Por toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas y no hubo quien las buscara ni quien preguntara por ellas. Por tanto, pastores, oíd palabra de Jehová: Vivo yo, ha dicho Jehová, el Señor, que por cuanto mi rebaño fue expuesto al robo, y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo, **sin pastor**; ni mis pastores buscaron a mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos y no apacentaron a mis ovejas; por eso, pastores, oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová, el Señor: ¡Yo estoy **contra los pastores** y **demandaré mis ovejas de su mano**! Haré que dejen de apacentar mis ovejas, y ya no se apacentarán más los pastores a sí mismos, pues yo **libraré a mis ovejas de sus bocas y no les serán más por comida**.

(Ez. 34:1-10)

Falsos Pastores y Falsos Profetas

¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan el rebaño de mis praderas!, **afirma el SEÑOR**. Por eso, así dice el SEÑOR, el Dios de Israel, **a los pastores que apacientan a mi pueblo: Ustedes han dispersado a mis ovejas; las han expulsado y no se han encargado de ellas**. Pues bien, **yo me encargaré de castigarlos a ustedes por sus malas acciones afirma el SEÑOR**.

Al resto de mis ovejas yo mismo las reuniré de todos los países adonde las expulsé; y las haré volver a sus pastos, donde crecerán y se multiplicarán. **Pondré sobre ellas pastores que las pastorearán**, y ya **no temerán ni se espantarán, ni faltará ninguna de ellas afirma el SEÑOR**. (Jer. 23:1-4) NVI

Así dice el SEÑOR Todopoderoso: **No hagan caso de lo que dicen los profetas**, pues **alientan en ustedes falsas esperanzas; cuentan visiones que se han imaginado y que no proceden de la boca del SEÑOR**. **A los que me desprecian les aseguran que yo digo que gozarán de bienestar**; a los que **obedecen los dictados de su terco corazón les dicen que no les sobrevendrá ningún mal**. ¿Quién de ellos ha estado en el consejo del SEÑOR? ¿Quién ha recibido o escuchado su palabra? ¿Quién ha atendido y escuchado su palabra? **El huracán del SEÑOR se ha desatado con furor; un torbellino se cierne amenazante sobre la cabeza de los malvados**. **La ira del SEÑOR no cesará hasta que haya realizado por completo los propósitos de su corazón**. Al final de los tiempos lo comprenderán con claridad. **Yo no envié a esos profetas, pero ellos corrieron; ni siquiera les hablé, pero ellos profetizaron**. Si hubieran estado en mi consejo, habrían proclamado mis palabras a mi pueblo; **lo habrían hecho volver de su mal camino y de sus malas acciones**. (Jer. 23:16-22) NVI

EL MINISTERIO DE PABLO El Ejemplo de la Iglesia

Nuestra predicación no se origina en el error ni en malas intenciones, ni procura engañar a nadie. Al contrario, **hablamos como hombres a quienes Dios aprobó y les confió el evangelio**: no tratamos de **agradar a la gente sino a Dios**, que **examina nuestro corazón**. Como saben, **nunca hemos recurrido a las adulaciones ni a las excusas para obtener dinero**; Dios es testigo. Tampoco hemos **buscado honores de nadie; ni de ustedes ni de otros**. (1 Ts. 2:3-8) NVI

No hagan **nada por egoísmo o vanidad**; más bien, **con humildad** consideren a los demás **como superiores a ustedes mismos**. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino **también por los intereses de los demás**. La actitud de ustedes **debe ser como la de Cristo Jesús**, quien, siendo por naturaleza Dios, **no consideró el ser igual a Dios** como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, **tomando la naturaleza de siervo** y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se **humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!**

(Fil. 2:3-8)

Es cierto que algunos predicán a Cristo por **envidia y rivalidad**, pero otros lo hacen **con buenas intenciones**. Aquéllos predicán a Cristo por **ambición personal** y **no por motivos puros**, creyendo que así van a aumentar las angustias que sufro en mi prisión.

Estos últimos **lo hacen por amor**, pues saben que he sido puesto para la **defensa del evangelio**. ¿Qué importa? Al fin y al cabo, y sea como sea, con motivos falsos o con sinceridad, se predica a Cristo. Por eso me alegro; es más, seguiré alegrándome porque sé que, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda que me da el Espíritu de Jesucristo, todo esto resultará en mi liberación. Mi ardiente anhelo y esperanza es que en nada seré avergonzado, sino que con toda libertad, ya sea que yo viva o muera, ahora como siempre, **Cristo será exaltado en mi cuerpo**. Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia. Ahora bien, si seguir viviendo en este mundo representa para mí un trabajo fructífero, ¿qué escogeré? ¡No lo sé! Me siento presionado por dos posibilidades: deseo partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor, pero por el bien de ustedes es preferible que yo permanezca en este mundo. Convencido de esto, sé que permaneceré y continuaré con todos ustedes para **contribuir a su jubiloso avance en la fe**. (Fil. 1:15-25) NVI

Porque no tengo a ningún otro que **comparta mis sentimientos** y que tan **sinceramente se interese por vosotros**, pues **todos buscan sus propios intereses y no los de Cristo Jesús**. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio. (Fil. 2:20-22)

Tampoco **buscamos gloria de los hombres**, ni de **vosotros ni de otros**, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo. Antes bien, nos portamos con **ternura entre vosotros**, como **cuida una madre con amor a sus propios hijos**. **Tan grande es nuestro afecto por vosotros**, que hubiéramos querido entregaros **no solo el evangelio de Dios**, sino también **nuestras propias vidas**, porque habéis llegado a sernos muy queridos. Os acordáis, hermanos, de **nuestro trabajo y fatiga**; cómo, **trabajando de noche y de día**, para **no ser gravosos a ninguno de vosotros**, os **predicamos el evangelio de Dios**. Vosotros sois testigos, y Dios también, de **cuán santa, justa e irreprochablemente** nos comportamos con vosotros los creyentes. También sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, **exhortábamos y consolábamos** a cada uno de vosotros, y os encargábamos que **anduvierais como es digno de Dios**, que os llamó a su Reino y gloria.

(1 Ts. 2:6-12)

A algunos **que dudan, convencedlos**. A otros, **salvadlos arrebatándolos del fuego**; y de otros, **tened misericordia con temor, desechando aun la ropa contaminada por su carne**. (Jud. 22,23)

*El Ministerio No Es Fácil, Habrá Dolor, Tristeza, Pérdida, etc...
Pero Pablo nos dice que todo "Valió La Pena"*

No nos predicamos a nosotros mismos sino a Jesucristo como Señor; nosotros no somos más que servidores de ustedes por causa de Jesús. Porque Dios, que ordenó que la luz resplandeciera en las tinieblas, **hizo brillar su luz en nuestro corazón** para que **conociéramos la gloria de Dios que resplandece en el rostro de Cristo.** Pero **tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros.** Nos vemos **atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos.** Dondequiera que vamos, siempre llevamos en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también **su vida se manifieste en nuestro cuerpo.** Pues a nosotros, los que vivimos, siempre se nos entrega a la muerte por causa de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo mortal. Así que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes la vida. Escrito está: Creí, y por eso hablé. Con ese mismo espíritu de fe también nosotros creemos, y por eso hablamos. Pues sabemos que aquel que resucitó al Señor Jesús nos resucitará también a nosotros con él y nos llevará junto con ustedes a su presencia. Todo esto es por el bien de ustedes, para que **la gracia que está alcanzando a más y más personas haga abundar la acción de gracias para la gloria de Dios.** Por tanto, **no nos desanimamos.** Al contrario, aunque **por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día.** Pues los **sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento.** Así que **no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible,** ya que **lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno.** (2 Co. 4:5-18) NVI

¡El Verdadero Ministro, Por Favor, Póngase de Pie!

Pero tú has **seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, persecuciones, padecimientos,** como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; **persecuciones que he sufrido,** y de **todas me ha librado el Señor.** Y también **todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;** mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. (2 Ti. 3:10-15) RV 1960)

Cuidado con los que Hablan Suave y Sirven sus Propios Intereses Personales

Pero os ruego, hermanos, que os fijéis en los que **causan divisiones y ponen tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido.** Apartaos de ellos, porque tales personas **no sirven a nuestro Señor Jesucristo,** sino a **sus propios vientres,** y **con suaves palabras y halagos engañan los corazones de los ingenuos.** (Ro. 16:17,18)

El problema es que se **han infiltrado entre ustedes ciertos individuos que desde hace mucho tiempo han estado señalados para condenación. Son impíos que cambian en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan a Jesucristo**, nuestro único Soberano y Señor. Aunque ustedes ya saben muy bien todo esto, quiero recordarles que el Señor, después de liberar de la tierra de Egipto a su pueblo, **destruyó a los que no creían**. Y a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad, **sino que abandonaron su propia morada**, los tiene perpetuamente **encarcelados en oscuridad para el juicio del gran Día**. Así también Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas son puestas como escarmiento, al **sufrir el castigo de un fuego eterno**, por **haber practicado**, como aquéllos, **inmoralidad sexual y vicios contra la naturaleza**. De la misma manera estos individuos, llevados por sus delirios, **contaminan su cuerpo, desprecian la autoridad y maldicen a los seres celestiales**. Ni siquiera el arcángel Miguel, cuando argumentaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición, sino que dijo: **¡Que el Señor te reprenda!** Éstos, en cambio, **maldicen todo lo que no entienden**; y **como animales irracionales**, lo que **entienden por instinto** es precisamente lo que los corrompe. ¡Ay de los que siguieron el camino de Caín! Por ganar dinero se entregaron al error de Balaam y perecieron en la rebelión de Coré. (Jud. 4-11)

Estos individuos son un **peligro oculto: sin ningún respeto** convierten en parrandas las fiestas de amor fraternal que ustedes celebran. **Buscan sólo su propio provecho**. Son nubes sin agua, llevadas por el viento. Son árboles que no dan fruto cuando debieran darlo; están doblemente muertos, arrancados de raíz. Son violentas olas del mar, que arrojan la espuma de sus actos vergonzosos. Son estrellas fugaces, para quienes está reservada eternamente la más densa oscuridad. (Jud. 12,13)